

Madrid 1979-1999. Perfiles de una transformación urbana desconocida

Ramón López de Lucio

Arquitecto-urbanista, Profesor Titular de Planeamiento Urbanístico en la E.T.S. de Arquitectura de Madrid y autor de numerosas publicaciones sobre Madrid, entre ellas dos libros recientes: *Los nuevos ensanches de Madrid: Morfología residencial de periferia reciente, 1985-1993* (1995) y *Madrid 1979-1999. La transformación de la ciudad en 20 años de Ayuntamientos Democráticos* (1999).

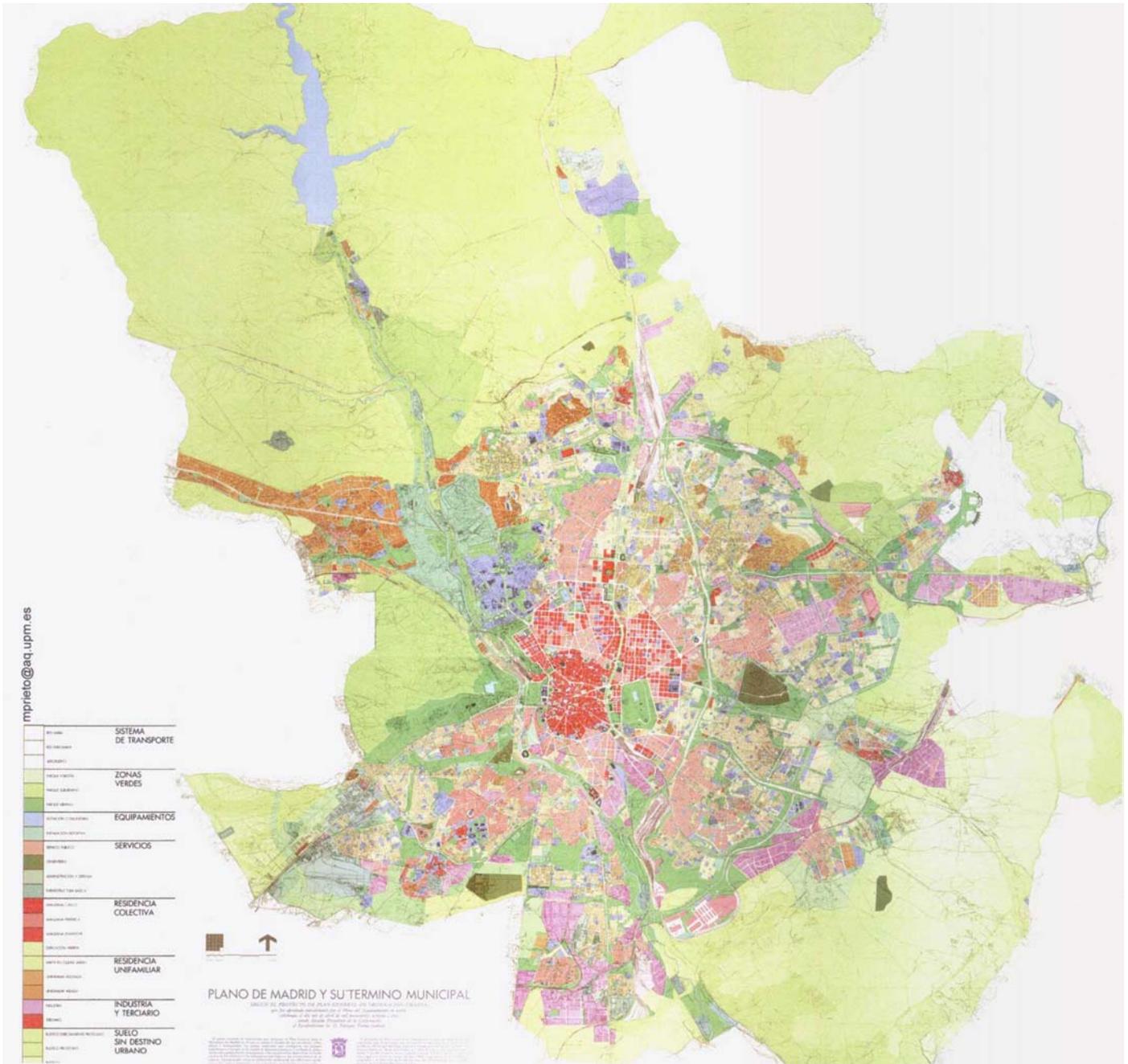
The article describes the content of the recent exhibition and the book published, both of which are entitled Madrid 1979-1999. How the city has changed in 20 years of democratic City Councils? (Madrid, december 1999-january 2000). The city of Madrid is not a case apart but rather one of the clearest examples of the desire to change and improve Spanish cities which characterised the two decades of democratic municipal governments that followed the April 1979 elections. The city's transformation has affected every single sector and has encompassed the configuration of a modern arterial network and one of the best public transport systems in Europe; the protection and refurbishing of buildings; the elimination of shanty-towns and areas of sub-standard housing; the creation of over 12 km² of new residential areas; the restructuring of a substantial part of the municipal periphery; the opening of 89 new parks of 2 hectares or more in area; the creation of nigh-on 500 new public amenities of all kinds; and the large-scale reurbanisation (the quality criteria are still arguable) of public spaces (streets, squares, avenues) etc., etc. In fact, these things represent the configuration of an articulated, equipped urban space of reasonable urban quality, which extends over almost the whole of the township's urban continuum. However, this significant transformation of the city has not aroused among its citizens, the mass media or professionals (architects and town planners) the response it deserves even despite its occasional drawbacks. We believe, and this is the main thesis of the article and the book, that its very nature - peripheral, dispersed and sprawling, extremely democratic in fact -, is what is responsible for dulling media interest. An interest which other cities have enjoyed as a result of much less important but much more concentrated, visible and spectacular undertakings. We present here a graphic selection of some of the most important sectorial transformations for the city as a whole along with some synthetic examples of the scope of the changes in certain peripheral areas of the city.

El artículo describe el contenido de la reciente exposición y del libro publicado, ambos bajo el título de *Madrid 1979-1999. La transformación de la ciudad en 20 años de Ayuntamientos Democráticos* (Madrid, diciembre 1999 y enero 2000). La ciudad de Madrid no es un caso particular, sino uno de los exponentes más claros de la voluntad de transformar y mejorar las ciudades españolas que ha caracterizado los dos decenios de gobiernos municipales democráticos, a partir de las elecciones de abril de 1979. La transformación de la ciudad ha afectado a todos los sectores: infraestructuras públicas y privadas, patrimonio recualificado de la periferia, ensanches residenciales, parques y equipamientos, etc. Sin embargo, esta significativa transformación de la ciudad no ha tenido entre la ciudadanía, los *mass-media* o la opinión profesional (arquitectos y urbanistas) el eco que se merece, pese a sus puntuales deficiencias. Creemos, y ésta es la tesis principal del artículo y el libro, que es el carácter periférico, *difuso* y repartido, extremadamente democrático en suma, el que le ha restado relevancia mediática.

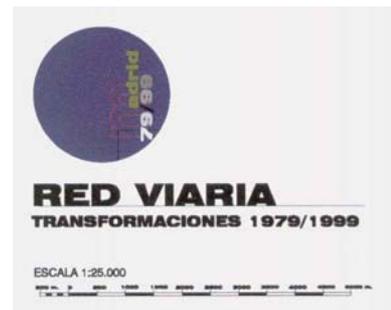
Durante los pasados meses de diciembre 1999 / enero 2000 ha estado abierta al público una exposición denominada *Madrid 1979-1999. La transformación de la ciudad en 20 años de Ayuntamientos democráticos*, cuyo contenido ha sido recogido en un libro con el mismo título, publicado por la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Madrid.

¿Se trata tan sólo de una conmemoración más o menos rutinaria y apologética de un período con especiales resonancias políticas y cronológicas? Creo que no es así e intentaré argumentarlo en las líneas que siguen, brevísimo resumen de lo que se recoge en dicha publicación.

Madrid no es un caso particular, tan sólo la punta de lanza de una voluntad de transformar y mejorar las ciudades españolas que ha caracterizado los dos decenios de gobiernos municipales democráticos. Frente a las décadas desarrollistas anteriores –caracterizadas por crecimientos intensivos, desestructurados y carentes de equipamiento–, las elecciones de abril de 1979 señalan la aparición de una nueva sensibilidad hacia los problemas y las necesidades de unos ciudadanos que se han convertido en electores. A la vez que la recuperación de los instrumentos de planeamiento, gestión y diseño urbanos, rescatados de la rutina de su utilización como simples mecanismos de legitimación de los intereses inmobiliarios. En este sentido, es paradigmático el intenso período que se vive en Madrid entre la redacción en 1978-79 del Programa de Actuaciones Inmediatas y la aprobación, en 1985, del nuevo Plan General de Ordenación Urbana, que ha dirigido los procesos de transformación de la ciudad durante la mayor parte del período que se estudia, hasta 1997.



Plano de la imagen del documento de aprobación inicial del Plan General de Madrid de 1985; equipo dirigido por E. Leira, I. Solana, J. Gago. Este Plan ha sido la base para la transformación de la ciudad durante la segunda parte de los 80 y los 90 (muchas de sus operaciones no culminadas han sido recogidas en el nuevo Plan, aprobado en 1997).



Las transformaciones de la red viaria arterial entre 1979 y 1999. Destacan el cierre noroeste de la M-30 y la ejecución prácticamente completa de la M-40, además de un número importante de vías interdistritales cuyo trazado y sección se completa o mejora.



La transformación de las infraestructuras de transporte público entre 1979 y 1999. Destacan los 110 nuevos kms de la red de metro, así como la articulación completa de una moderna red de Cercanías, incluyendo un sistema de intercambiadores que suponen algunos de los mejores ejemplos de arquitectura civil de la época (Atocha, Príncipe Pío, Moncloa, etc.).

"... es paradigmático el intenso periodo que se vive en Madrid entre la redacción en 1978/79 del Programa de Actuaciones Inmediatas y la aprobación, en 1985, del nuevo Plan General de Ordenación Urbana, que ha dirigido los procesos de transformación de la ciudad durante la mayor parte del periodo que se estudia, hasta 1997."

Sin embargo, existe la impresión generalizada entre la población de Madrid —sustentada en buena manera por los medios de comunicación y por los propios profesionales de la arquitectura y el urbanismo— de que la ciudad ha cambiado poco, si acaso para peor, en particular si se la compara con otras urbes que se han alzado con el estandarte de una radical innovación de su paisaje urbano: Barcelona, Sevilla, Santiago de Compostela o Bilbao.

No pretendo entrar aquí en la polémica sobre los méritos relativos de cada uno de estos casos, que, evidentemente, existen. Tan sólo subrayar la importancia del conjunto de transformaciones que han tenido lugar durante los últimos veinte años en la capital, que permiten hablar con propiedad de su configuración como espacio urbano de calidad razonable en todo el perímetro delimitado por la M-40 y, en términos generales, en todo el continuo urbano municipal.

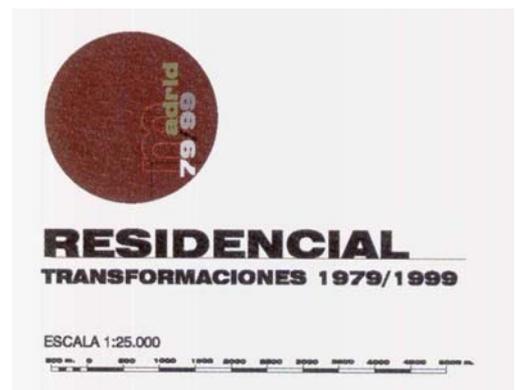
Porque la ciudad de 1979, al exterior de las Rondas del Ensanche Castro, era todavía un conglomerado de polígonos residenciales fragmentados, con escasísimas zonas verdes, deportivas o equipamientos, trufado de descampados y tejidos de vivienda subestándar cuando no directamente chabolista. Recuérdense los distritos de Puente de Vallecas (Palomeras, Pozo del Tío Raimundo), Usera (Orcasitas, Rancho del Cordobés, San Fermín), bordes de Villaverde y Vallecas-Villa, Hortaleza, Carabancheles, Fuencarral-El Pardo, Tetuán, Arganzuela, etc.

Lo específico del cambio en Madrid es que ha afectado menos al centro que a la periferia y que no se ha individualizado en unas pocas operaciones de prestigio. Ha sido una transformación generalizada, diseminada, compuesta por centenares de actuaciones de tamaño pequeño o mediano, muy repartidas por toda la geografía municipal, más atentas a la resolución de problemas concretos (de vialidad, de vivienda, de equipamiento, etc.) que a la configuración de gestos espectaculares.

Mi interpretación personal es que ese carácter intensamente democrático del cambio —en el sentido de difuso y múltiple— le ha restado visibilidad mediática. A lo que también ha contribuido, indudablemente, una cultura ciudadana menos desarrollada que en otros lugares y, en los últimos tiempos, algunos errores notables en políticas tan sensibles como la gestión del tráfico o el ornato urbano. Algunos aspectos destacados de la transformación serían:

- Configuración de una red arterial moderna, incluyendo el cierre Noroeste de la M-30 (la Av. de la Ilustración sigue siendo uno de los mejores ejemplos de vía arterial urbana), la construcción completa de la M-40 (64 km), la mejora de buena parte de los accesos radiales y de los ejes interiores transversales e interdistritales.

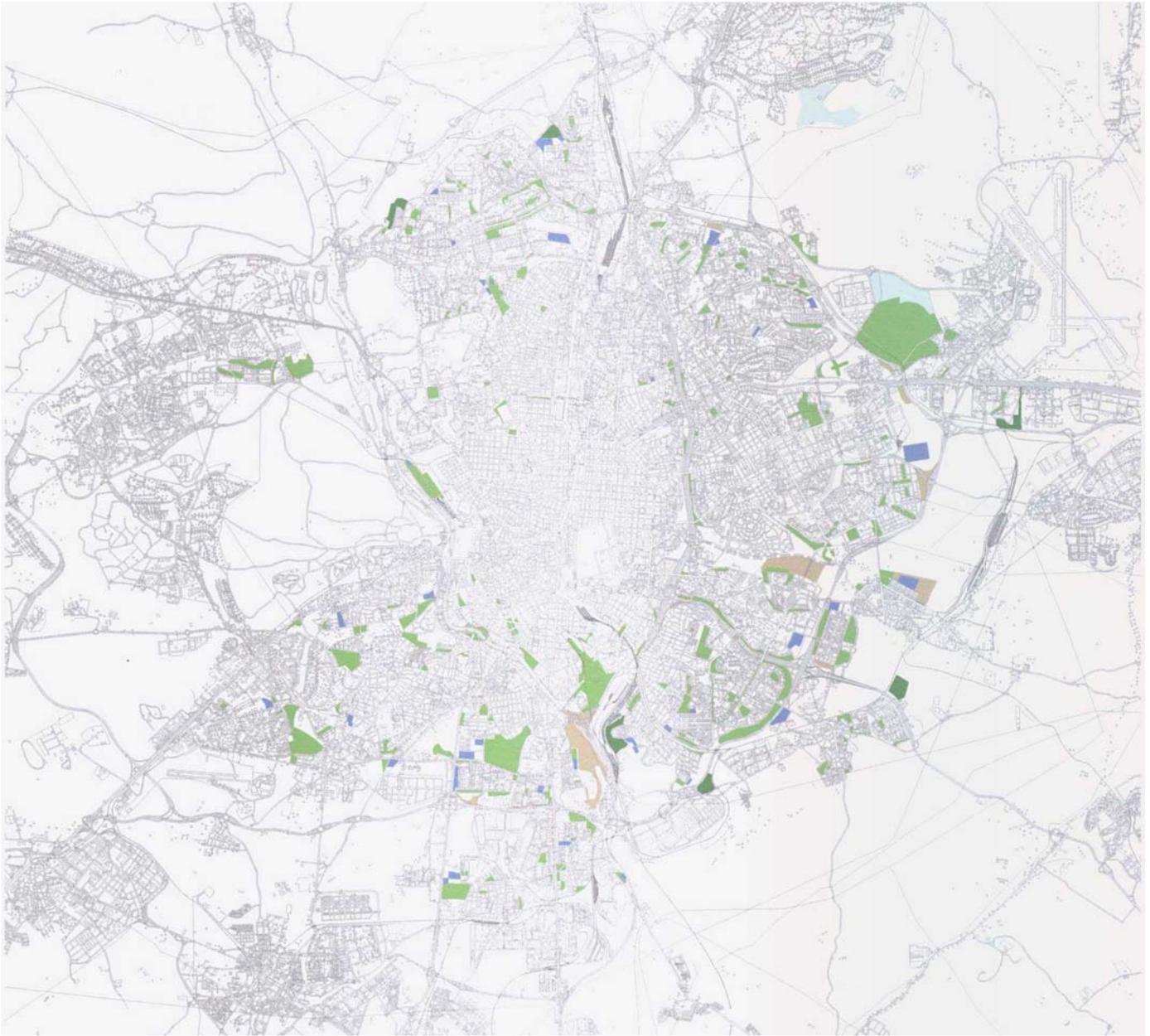
"... subrayar la importancia del conjunto de transformaciones que han tenido lugar durante los últimos 20 años en la capital, que permiten hablar con propiedad de su configuración como espacio urbano de calidad razonable en todo el perímetro delimitado por la M-40 y, en términos generales, en todo el continuo urbano municipal."



Los nuevos tejidos residenciales significativos construidos entre 1979 y 1999. Se aprecia el carácter extremadamente repartido en toda la periferia de las nuevas actuaciones residenciales y la importancia del tipo edificatorio en manzana cerrada, reintroducido por los "nuevos ensanches" procedentes del Plan de 1985.



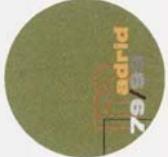
Comparación de los parques y zonas verdes significativas existentes en 1979 y las creadas entre 1979 y 1999. En 1979 se concentraban en el Noroeste (Casa de Campo, Montes de El Pardo, Parque del Oeste) y en el Centro (Retiro y Campo del Moro). En su mayoría, procedían del antiguo patrimonio rural. En las últimas dos décadas se produce una auténtica revolución de nuevos parques en la periferia que ha modificado por completo el carácter de los distritos de Latina-Carabanchel, Usera-Villaverde, Arganzuela, Puente de Vallecas Vicalvaro, San Blas-Hortaleza-Barajas, Fuencarral-El Pardo, etc.



- Puesta a punto de uno de los mejores sistemas de transporte público europeos. La red de metro pasa de 65 km a 175 km y de 7 a 11 líneas, algunas tan significativas como la Circular. Se reestructura y moderniza la totalidad de Red de Cercanías, 10 líneas que alcanzan prácticamente toda la región urbana y un importante sistema de grandes intercambiadores (12) que la conectan con la red de Metro.
- Política de protección y rehabilitación del Patrimonio Edificado a partir del Plan Especial Villa de Madrid de 1979. En los años 90 se le confiere un importante impulso con las 6 Áreas de Rehabilitación Preferente en el casco histórico.
- Supresión del chabolismo y la vivienda subestándar (incluyendo una parte significativa de la construida por la iniciativa pública en los años cincuenta y sesenta). El programa de Barrios en Remodelación, lanzado a partir de 1978, supuso hasta 1989 la actuación en 29 zonas y la construcción de 38 mil nuevas viviendas. El programa de Bolsas de Deterioro Urbano (1988/91) ha actuado en otros 29 puntos de la ciudad eliminando más de 2 mil viviendas deficientes y generando capacidad para construir más de doce mil nuevas viviendas.
- Política de vivienda propuesta por el Plan General de 1985; una década más tarde se habían puesto en marcha 40 operaciones sobre una superficie de 12 km' y con capacidad total para 63.500 viviendas, en su mayor parte de protección oficial. Los "nuevos ensanches" configuran un nuevo paisaje residencial de calidad –pese a lo controvertido de su repetitiva formalización tipológica, la manzana cerrada– en toda la periferia municipal.
- Reestructuración de buena parte de la periferia municipal a través de operaciones combinadas de viario arterial, vivienda, zonas verdes y equipamientos.
- Creación de nuevos parques y jardines urbanos tanto en la periferia de la almendra central (Tierno Galván, Rodríguez Sahagún, Roma, etc.) como en las distintas periferias municipales. Aparecen 89 nuevos parques de superficie igual o superior a 2 ha, que totalizan 854 ha de zonas verdes (entre ellos 17 nuevos grandes parques, de más de 10 ha, con un total de 578 ha).
- Creación de equipamientos deportivos: más de 150 instalaciones construidas en los últimos 20 años en 155 ha de suelo; tan sólo en el capítulo de polideportivos municipales se ha pasado de 13 a 38 instalaciones.
- Construcción de un número elevado, casi quinientos, de nuevos equipamientos de todo tipo: 37 nuevas escuelas infantiles, 10 mil puestos estatales de EGB, 15 Institutos de Bachillerato, 45 nuevas bibliotecas, 50 Centros Cívico-Culturales, etc.
- Aparición de nuevas centralidades comerciales y de ocio en puntos de la periferia; si bien la ausencia de un plan consensuado de equipamientos comerciales puede significar, a medio plazo, la crisis de los espacios comerciales tradicionales.
- La importantísima reurbanización cuantitativa de los espacios públicos, plazas, calles y avenidas; una contabilidad, probablemente incompleta, arroja un total de 2.341 actuaciones, el 74% de las mismas en distritos periféricos.

En la página siguiente, localización de las principales actividades en la ciudad en 1999. Destaca la relativa desindustrialización del distrito de Arganzuela, mientras se mantiene el corredor industrial y de servicios de Villaverde-Vallecas Villa-Vicálvaro-Barajas. Así como la dispersión del terciario de oficinas, en particular hacia el norte y nordeste de la ciudad y la eclosión de centros comerciales periféricos.





**ACTIVIDADES
ESTADO 1999**

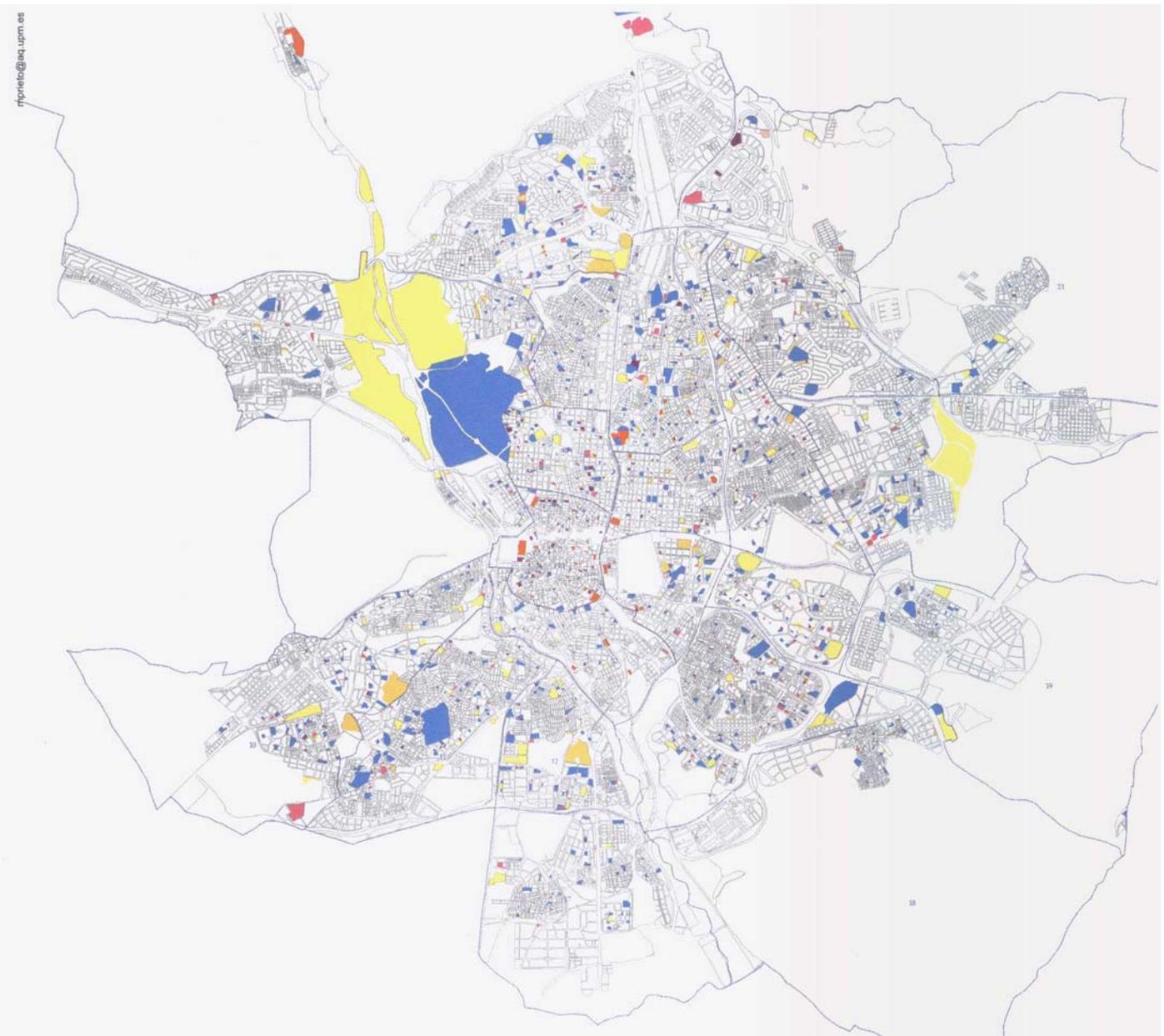
ESCALA 1:25.000



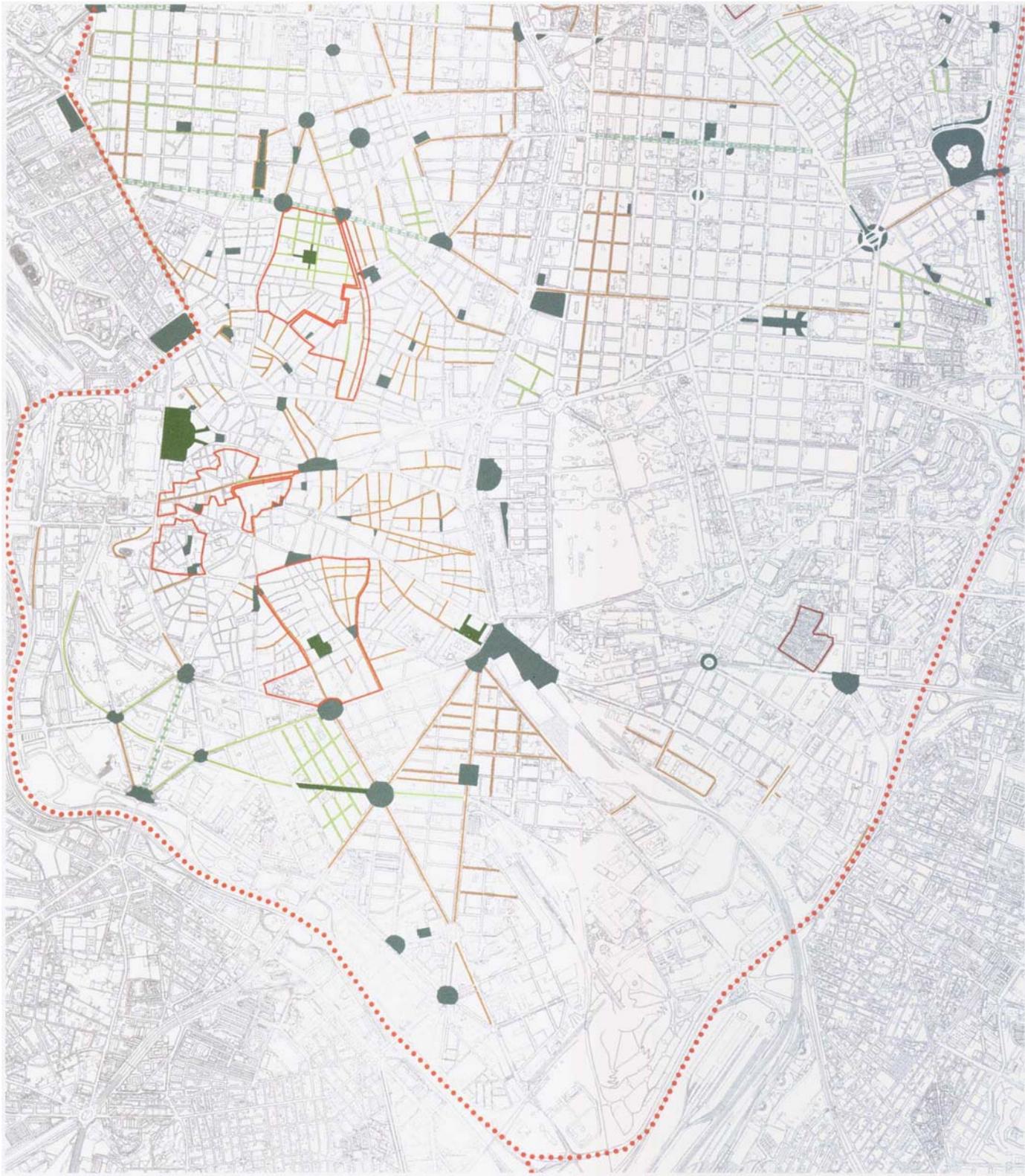


Los nuevos equipamientos creados entre 1979 y 1999 y la red completa de equipamientos existente en 1999. La pequeña escala de la mayor parte de las realizaciones (parcelas entre 3 y 15 mil m²) oculta su verdadera magnitud: cerca de 500 nuevas instalaciones, que completan y homogeneizan la calidad de los servicios que prestan a las distintas áreas de la ciudad.

mpeheto@iaq.upm.es



Madrid 1979 1999



Intervenciones destacadas sobre el espacio público en la zona meridional de la almendra central entre 1979 y 1999. Destacan las Áreas de Rehabilitación Preferente (Malasaña, Fuencarral, Plaza Mayor y entorno, Lavapiés), así como las numerosas actuaciones sobre plazas y aceras.

Actuaciones significativas desde 1979							
Plazas	Central	SE	SO	NE	NO	Subtotales	% sobre el total
nº total de actuaciones	88	37	61	34	26	246	100
Glorietas	35	11	9	21	11	87	35
Plazas Cívicas	45	19	42	11	11	128	52
Plazas-jardín	8	7	10	2	4	31	13
Calles							
nº total de actuaciones	337	132	149	213	58	889	100
Ampliación de aceras	31	8	11	13	6	69	8
Renovación de materiales	207	96	108	176	40	627	71
Arbolado en aceras	76	8	25	9	5	123	14
Creación-mejora de medianas	15	11	1	5	5	37	4
Desdoblamiento de calzadas	0	3	2	5	2	12	1
Peatonalizaciones	8	6	2	5	0	21	2
Colonias/interbloques							
nº total de actuaciones	4	28	23	11	5	71	100
Total actuaciones	854	366	443	505	173	2.341	
% sobre el total	36	16	19	22	7	100	

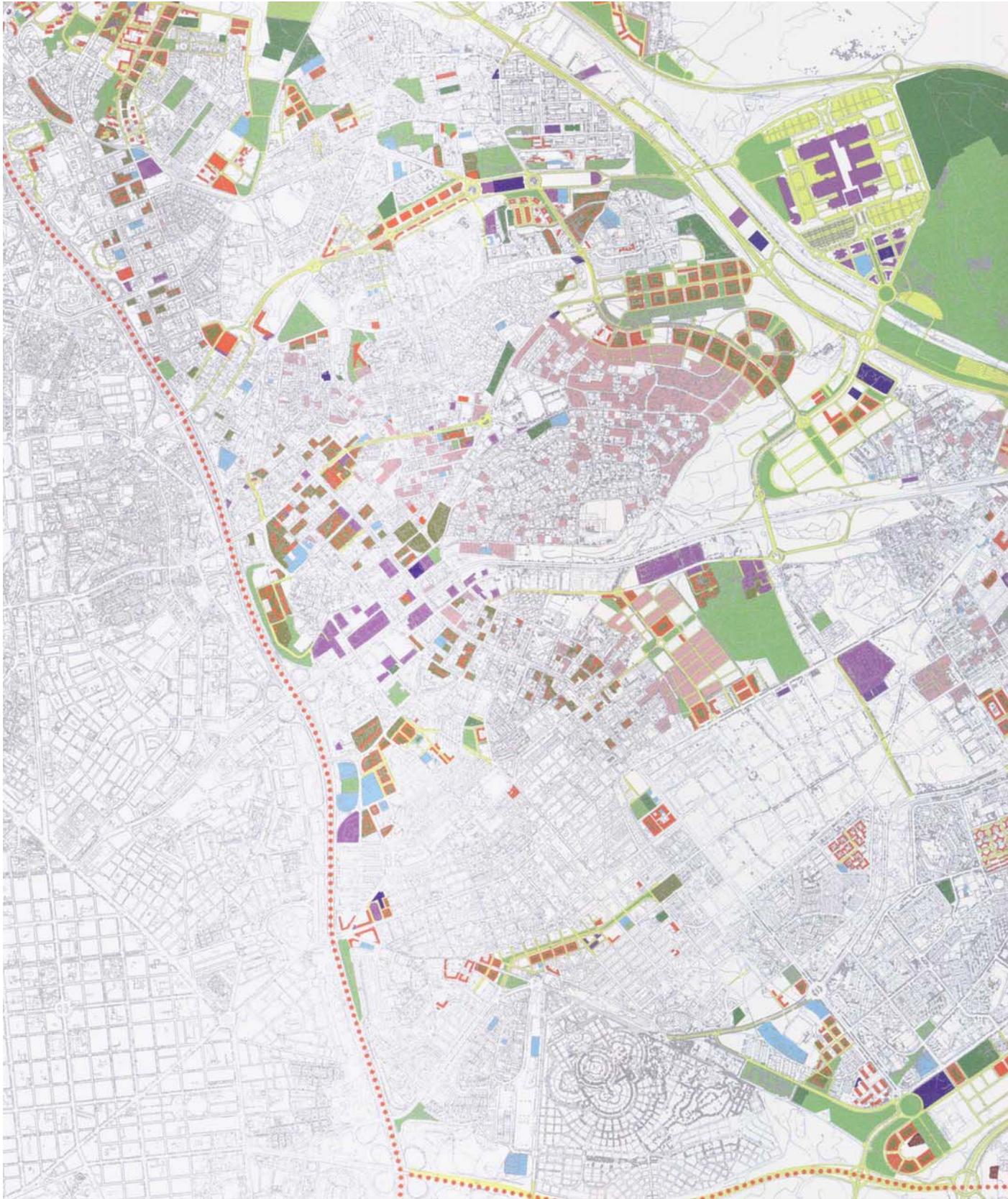
Fuente: elaboración propia con datos de Juntas Municipales de Distrito y de trabajo de campo (julio 1998)

Tipología de actuaciones de reurbanización por ámbitos urbanos entre 1979 y 1999. La importancia cuantitativa no debe enmascarar la necesaria actualización y estandarización de las soluciones de diseño y materiales utilizados.

- Construcción de 220 nuevos aparcamientos, en su mayor parte para residentes, con un total de 81.000 plazas.

Estimo que esta sumaria relación ofrece una imagen de la importancia de la transformación de la ciudad. Por supuesto que subsisten problemas y que importantes políticas deberán ser revisadas. Quizás el más grave —y el más difícil de corregir desde aquéllas— es el de los precios de la vivienda en la ciudad, que convierten en relativamente irrelevantes las actuaciones subvencionadas o con precios tasados. La actual política municipal tendente a facilitar el tráfico automóvil mediante un agresivo programa de construcción de túneles y una muy ineficaz disciplina de aparcamientos, contradicen todos los principios de sostenibilidad y de mejora de la calidad urbana. La calidad en las actuaciones sobre el espacio público, en especial en el capítulo del ornato urbano, (fuentes, monumentos, expositores, señalización...), debe ser mejorada. De la misma manera que determinados "proyectos estrella" (la operación Chamartín o la reforma del Paseo del Prado) abren importantes polémicas que no han hecho más que comenzar.

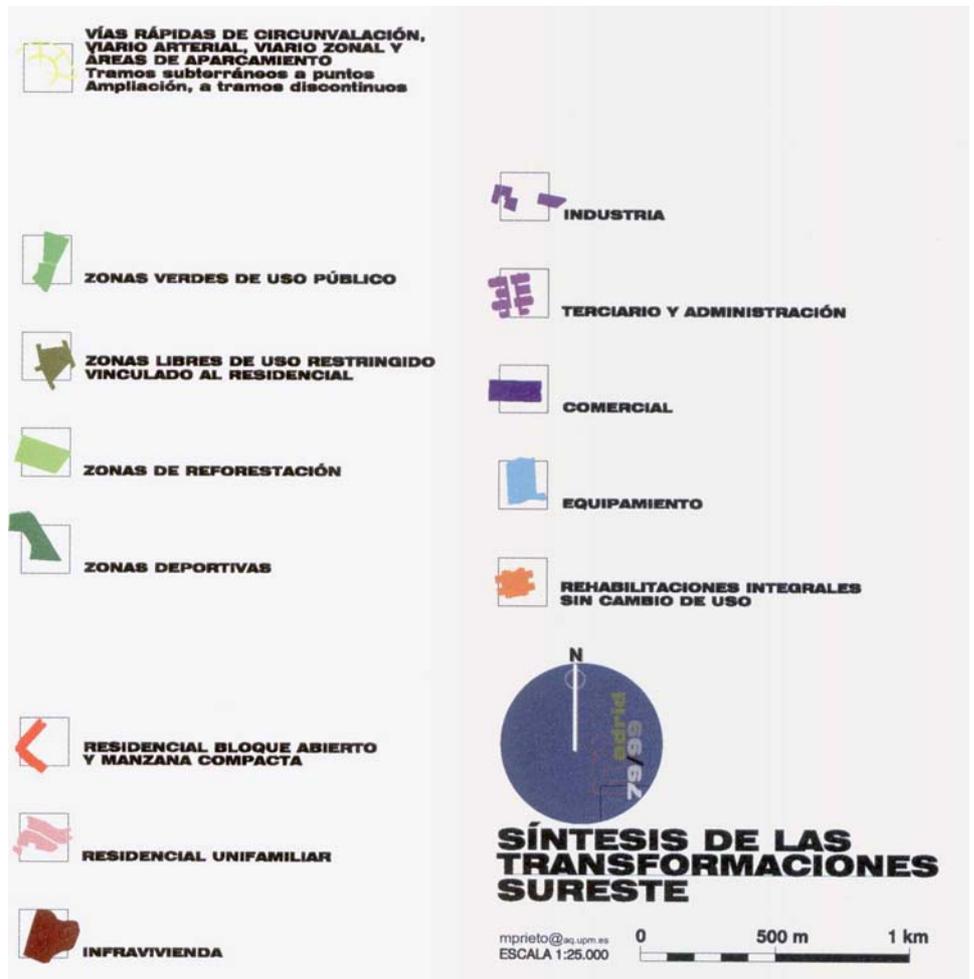
Pese a lo anterior, los barrios y distritos de Madrid se han convertido en espacios urbanos homologables dentro de una jerarquía valorativa que, por supuesto, no considere deméritos la densidad, la variedad de usos o la vivacidad del espacio público. Y esa ingente transformación generalizada ha sido obra de los Ayuntamientos democráticos.





Síntesis de las transformaciones físicas en el ámbito nordeste (distritos de Ciudad Lineal, Hortaleza, San Blas y Barajas). Destacan las operaciones de reforma interior/reestructuración de Gran Vía de Hortaleza o F. Villaespasa (Av. de Daroca; completamiento de tramas en el extremo norte de Arturo Soria, en las zonas de Los Llanos-Arroyo del Santo, Quinta de los Molinos, Las Rozas/Ensanche del Este o Los Coronales; el nuevo polo terciario de los Feriales/Campo de las Naciones; parques como el Juan Carlos 1, la apertura al público de la Quinta de los Molinos y del parque del Capricho; instalaciones deportivas (La Peineta), nuevos centros comerciales; modernización y ampliación de las instalaciones aeroportuarias, etc.





Síntesis de las transformaciones físicas en el ámbito sureste (distritos de Puente de Vallecas, Moratalaz, Vicálvaro y Vallecas Villa). Aparte de la nueva infraestructura viaria arterial (M-40, prolongación de O'Donnell, eje Pablo Neruda, *bypass* N-IV) destaca la completa transformación del distrito de Puente de Vallecas, eliminando la práctica totalidad del chabolismo y la autoconstrucción de las décadas de los 50 y 60 (operaciones como el Pozo del Tío Raimundo, Palomeras Sureste y Norte, Madrid Sur, etc.), la remodelación de grupos de vivienda pública de escasa calidad (en Entrevías, UVA de Vallecas, etc.), la apertura de nuevos parques (Lineal de Palomeras, Cerro del Tío Pío, Madrid-Sur, etc). En el distrito de Moratalaz se completa el tejido urbano hasta la M-40 y la cuña verde de O'Donnell (El Vandel, Soto de Pavones) y en el de Vicálvaro se ejecutan operaciones de la importancia de Valdebernardo o el remate norte del casco de Vicálvaro. En el campo de las actividades destaca la consolidación de Merca Madrid, el polígono industrial de Vallecas y la apertura del Centro de Transportes de Madrid.